





**Roña**

**Lucas Soares**

La reproducción total o parcial no autorizada por los editores viola derechos reservados.  
Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

Foto de tapa:

Diseño y maquetaría: Carlos Mux / Amílcar P. Gutierrez

Fundación Senda / Ediciones VOX

[www.proyectovox.org.ar](http://www.proyectovox.org.ar)

E-mail: [senda@criba.edu.ar](mailto:senda@criba.edu.ar) / Tel. 0291 - 488-0381

Nicaragua 2070 / (8000) Bahía Blanca / Buenos Aires / Argentina

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

©2013 Ediciones VOX

**Roña**



*a Esteban Bieda*





*A veces miro el cielo y pasan esos vientos huracanados que duran un minuto y después se desvanecen, y leo en los diarios sobre estos aluviones de barro que borran un pueblo del mapa. Las montañas se van a hundir y los mares subirán. Está escrito, pero no lo queremos leer, porque ya no se lee. Quedarán tres o cuatro y volverán a contar una historia. Y, hasta entonces...roña*

Alberto Migré



ya nunca voy a poder ser como  
el protagonista de esta película  
el gato me increpa con tus ojos  
dice que deje de pensar en los  
personajes que nunca voy a ser  
que haga la mía, que aprenda  
a dormir despatarrado en el piso  
tapado por una franja de sol

echados en el morro  
les buscábamos caras a las nubes  
sin hablar  
de nuestra secreta fatiga  
deseábamos sentir  
las corrientes encontradas del mar  
y esperar con paciencia el instante  
de la ola perfecta  
que sólo a los surfistas  
les llega

escuché lo que quedaba del recital  
encurvado adentro de la ambulancia  
mientras le confesabas a la enfermera  
que una vez intentaste suicidarte  
parada en la cornisa  
no saltaste por temor  
a que tu perro se quedara  
solo para siempre  
hablabas de las marcas de ropa  
que crecieron en los últimos años  
con la chica pálida  
de la camilla de al lado  
que apenas podía  
prestarte atención

en el fondo de la pileta  
para que no nos viera tu novio  
un beso sumergidos, como esa  
linterna prendida bajo el agua  
que iluminaba la superficie  
hasta apagarse

enfrentados en el subte  
hago que leo, te miro de reojo  
nunca levantás la vista de tu libro  
cruzás las piernas y estirás  
la que roza la punta de mi pie  
el discurso lacrimoso  
de un vendedor ambulante  
atrapa tu atención  
guardás el libro en la cartera  
justo cuando termina su relato  
le das unas monedas, me mirás  
decir no puedo cuando pasa  
rengueando al lado mío

en un rincón del bar  
acaba de sentarse  
una puta mal teñida  
sola en la mesa  
guarda y saca cosas de la cartera  
cada tanto mira alrededor  
unos chicos de la calle  
se sientan en la mesa  
pegada a la suya  
ella los ahuyenta  
como si su presencia  
espantara a la clientela  
de a poco empiezan a hablar  
saca un cepillo de la cartera  
y se pone a peinar  
a uno de los chicos



la pena crece en la panza  
a medida que la película  
se hace más mala ya estoy  
enroscado a tu cintura  
para que no me veas  
llorar por otra persona

la misma sensibilidad  
por las ruinas que se iban  
acumulando en cada encuentro  
nos despedimos rápido  
en la puerta de tu edificio  
el portero ya baldeaba la vereda  
y un rayo de sol tapaba el ojo  
de tu perro esquelético que  
en la esquina volví a escuchar

la ropa que no descolgué  
las ventanas que no cerré  
las copas de los árboles que van  
a entrar por la ventana  
todo termina en el suelo  
como esa boleta  
de luz ahí desde hace días

cogimos y te fuiste  
rápido al living a poner un tema  
que querías que escuchara  
desde el cuarto oía tu voz  
superpuesta a la del cantante  
volviste con el rostro  
del cuadro cubista  
que había frente a la cama

quería saber cuál era tu pena  
mi pena es mía y no tengo  
por qué compartirla con vos  
yo insistía, la quería conocer  
porque cuando te llamaba hacías esfuerzos  
para disimular tu voz quebrada, una mañana  
me despertaste con el desayuno preparado  
nunca te habías esmerado tanto  
frutas de todos los colores, pero apenas  
levantaste la vista del plato  
te diste cuenta de que todo lo que tocábamos  
tomaba la textura de tus labios ajados  
y de las uvas verdes  
que dejabas al costado  
tus dos gatos corrían por la casa  
te tildabas  
mirándolos trepar  
por la ventana enrejada yo sentía  
la fuerza de tu pena crecer

empecé a borrar  
los marcos de suciedad  
que dejaron en la pared  
los dos cuadros que te llevaste  
quedó peor es cierto  
pero estaba contento, mi felicidad  
ya no dependía de nadie  
había ganado una guerra  
al día siguiente  
semidormido palpé  
al costado de la cama el diario  
del día anterior sin abrir  
*muertos regados por las calles*

gotas de lluvia iluminadas  
por un poste de luz, la voz  
chillona del evangelista en el televisor  
la vecina viene a decirme que baje  
el volumen, la cara del pastor  
gesticulando en silencio

tu perro poodle echado al lado mío  
se lame una pata hasta dejarla en carne viva  
*está estresado por tu llegada*  
decís que tu vida es  
trágicamente bonita como  
una música de badalamenti  
por la puerta entornada del baño  
te veo hacer muecas en el espejo  
y parte de la espalda quemada  
en plena adolescencia punk



olor a lluvia lo único  
que hago es ver  
una película empezada  
tirado en el sillón la segunda  
manzana arenosa que pelo  
morder sin mirar  
y sentir el gusto  
de un agujero negro en  
el centro de la manzana

levanta viento, una hoja  
entra por la ventana y serpentea  
por el living como tu perfume  
recién bañada hasta caer  
en el piso, el gato se desespera  
la empuja con las patas  
hasta hacerla pedazos

te cruzo en la puerta  
de una escuela judía  
pegados a los bloques  
de cemento antiatentados  
nuestros cuerpos tiemblan  
en el abrazo como chicos  
que se despiden después  
de haber jugado toda la tarde

la calle recién asfaltada  
húmeda tras una fuerte lluvia  
autos a toda velocidad  
dejan tiras de huella mojada  
cierro la persiana y estás  
en la prolongación  
agónica de una frenada

un cuadrado de cielo  
la ventana de una vieja pensión  
espero que los calzoncillos que ayer colgué  
sequen, hace mucho que no sueño  
a diferencia de vos que soñabas  
como esos músicos de jazz  
que nunca se cansan de tocar  
sueños con lesbianas, negros, animales  
te prestaba atención como  
frente a las indicaciones de las azafatas  
antes del despegue me quedaba viendo  
la película muda de tus labios  
y el empeño que ponías en  
la descripción de detalles  
que nadie sabía apreciar





Se  
terminó  
de imprimir  
en marzo de 2013

bajo el cuidado de Ediciones VOX  
Nicaragua 2070 / 8000 Bahía Blanca  
Buenos Aires / República Argentina.